

Francisco José Dacoba Cerviño

General director del Instituto Español de Estudios Estratégicos

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 12 DE LA REVISTA

Como nuevo director del Instituto Español de Estudios Estratégicos y de nuestra revista, tengo mucho gusto en presentarles el número 12 de la misma. Y aprovecho la ocasión, sin duda magnífica, para saludar por primera vez a nuestros lectores y animarles a seguir siéndolo, a no dejar de leer la revista, a colaborar en ella si lo estiman oportuno y a disfrutar no solo de esta sino también del resto de las publicaciones del Instituto, todas ellas a su libre disposición en la página web del IIEEE.

Se abre este número con un artículo de Miguel Ángel Acosta Sánchez sobre el ámbito competencial de las operaciones de paz. Las crisis que afectan de un modo u otro a la seguridad de los estados, y más concretamente a España, son cada vez más complejas y requieren, para su adecuada gestión, la implicación de todas las herramientas en manos de los gobiernos. Entre ellas la militar, pero no solo las Fuerzas Armadas, pues cuando se emplea no podrá limitarse a desarrollar única y exclusivamente cometidos de estricto carácter militar. La operación de la Unión Europea Sophia en aguas del Mediterráneo es buena prueba de ello. Su contribución a la seguridad interior, competencia de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, mediante el control de las fronteras marítimas exteriores es solo un ejemplo de lo anterior. La oportunidad de este trabajo se reafirma en la candente actualidad que en el seno de la Unión están adquiriendo las iniciativas que la previsible salida del Reino Unido ha hecho aflorar en el ámbito de la denominada Política Común de Seguridad y Defensa.

Enrique Arias Gil nos plantea en el segundo artículo una posibilidad de ataque terrorista, cuyo simple enunciado produce algo más que intranquilidad: el uso por parte de actores individuales de material nuclear. Más allá de los temores que en su momento desató la implosión de la Unión Soviética en relación al control, o mejor sería decir al posible descontrol, sobre la ingente cantidad de material radiactivo con el que contaba aquella potencia, nos encontramos ahora con la relevancia que en nuestros días ha adquirido la amenaza terrorista global que no hace sino añadir un factor más de preocupación: los actores individuales. Un ataque de esta naturaleza, por sus enormes consecuencias en términos de daños sobre las personas y su espectacular repercusión mediática, siempre será una tentación difícil de rechazar por el terrorismo internacional.

Dos oficiales de las Fuerzas Armadas portuguesas, el teniente Coronel Brás Bernardino y el comandante Moreira dos Santos nos detallan la aportación que Portugal ha hecho a la creación, sobre la base de las Fuerzas Armadas de Liberación e Independen-

cia de Timor Oriental (Falintil), de las nuevas fuerzas de defensa de ese país. Este tipo de ayuda a la construcción o reconstrucción institucional de países que por diversos motivos se encuentran en una clara situación de carencia de los elementos imprescindibles para el pleno ejercicio de la soberanía, se materializa en numerosos escenarios del mundo. Nada más lógico que, ante esta necesidad de Timor Oriental, haya sido precisamente Portugal el país más implicado en la tarea de gestionar, a partir del año 2000, el posconflicto timorense al amparo de los acuerdos auspiciados por las Naciones Unidas.

El cuarto artículo nos lleva, de la mano del coronel Gallego Gordon, a un escenario de las máximas trascendencias para España, y por ende para Europa, dadas las evidentes consecuencias que la evolución de los acontecimientos tiene para nosotros: el Sahel Occidental. Desarrollo y seguridad van de la mano; sin la segunda no se puede pretender el primero, pero la tarea no es nada fácil si tenemos en cuenta los numerosos factores que tanto dificultan el establecimiento de una situación de seguridad aceptable: debilidad institucional, pobreza, demografía, todo tipo de tráfico ilícitos, yihadismo, cambio climático... Un desafío de este calibre no puede ser abordado con medidas parciales o circunstanciales. Por eso, el autor nos propone analizar las causas estructurales de la inestabilidad en la región, el porqué de los numerosos conflictos y, a la luz de las enseñanzas aprendidas, tratar de identificar las opciones de cooperación necesarias, sin obviar las limitaciones con las que la Unión Europea, actor internacional más implicado en el Sahel, se está encontrando en su esfuerzo de apoyo a la reconstrucción y consolidación de aquellos estados.

El acuerdo alcanzado entre la comunidad internacional e Irán para llevar a buen puerto el denominado Plan de Acción Integral Conjunto, por el cual el país persa se comprometía al uso exclusivamente civil de la energía nuclear a cambio del levantamiento de las sanciones que pesaban sobre él, inició una senda de cooperación multilateral que se vio truncada cuando la nueva administración norteamericana se negó a continuar adherida a dicho acuerdo. Esta negativa abre un amplio abanico de posibilidades de evolución de la situación en la zona que la autora del quinto artículo, la alférez de navío Peña Ruiz, aborda desde la óptica de la teoría de juegos. El conflicto, que parecía en vías de solución, no desaparece. Simplemente evoluciona. Cada posible escenario abre a su vez nuevas derivadas. Y los diferentes actores implicados buscan la defensa de sus propios intereses interactuando entre sí, lo que no hace sino complicar el problema: Irán, Estados Unidos, la Unión Europea, las potencias regionales (Arabia Saudí, Israel, Turquía), una Rusia hiperactiva en la región y una China siempre a la expectativa.

Por último, de la mano de Miguel Yagües Palazón, el sexto artículo aborda un desafío medioambiental muy específico: la proliferación de desechos espaciales en el medio ultraterrestre. El número de actividades humanas más allá de la atmósfera crece de día en día; a los estados se suman ahora empresas privadas que también se hacen presentes más allá de la atmósfera terrestre. La consecuencia inevitable de tanta presencia humana es el incremento constante de materiales inservibles cuya gestión no es fácil ni mucho menos barata. Lo peor es que, en una situación como esta en la

que se necesita una clara y decidida intervención regulatoria que obligue a los actores responsables a implementar las necesarias medidas preventivas y correctoras, lo que nos encontramos es todo lo contrario: una ausencia de capacidad normativa y sancionadora que nos lleva a pensar que la gestión de estos residuos será muy complicada, incluso improbable.

No faltan en este número de la revista las habituales reseñas bibliográficas. La del libro *Yihadismo*, de Miguel Ángel Ballesteros, a cargo del profesor Rogelio Alonso, y la de la obra de Federico Aznar Fernández-Montesinos, *Repensando el liderazgo estratégico*, a cargo del profesor Luis de la Corte.

Pero no quisiera cerrar esta breve presentación sin mencionar a mi antecesor, el general Miguel Ángel Ballesteros quien, al frente del Instituto y de la revista durante estos años pasados, supo llevar la publicación a los magníficos niveles de calidad y rigor por los que es reconocida y valorada internacionalmente. Gracias, mi general, nos has dejado una difícil tarea, la de mantener la revista como referencia entre las publicaciones de su categoría, pero no escatimaremos esfuerzos para conseguirlo. Te seguimos necesitando y por ello ha sido para mí un honor proponer tu nombramiento como director honorario. Con tu permanencia entre nosotros se enorgullece tu *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*.